

from NOVEDADES, Sunday, February 15, 1942

## Fortalecerá las relaciones de México y EE. UU.

### Fortalecerá las relaciones de México y EE. UU.

Declaraciones del embajador Mesersmith

Considero un privilegio el nombramiento con que me ha honrado mi país—comienza diciendo a los periodistas el Embajador de los Estados Unidos Mr. George Messersmith— y haré todo lo posible por fortalecer la amplia comprensión y amistad que siempre ha existido entre los Estados Unidos y México.

El nuevo Embajador es un hombre afable. Durante sus veintiocho años de servicio exterior norteamericano se ha visto precisado a aprender idiomas distintos y refiere —de una manera anecdótica— que el castellano lo ha aprendido tres veces; primeramente en Curazao, donde estuvo de 1916 a 1917, después en Buenos Aires en 1929, y, últimamente tuvo que volverlo a aprender en Cuba, de donde ha llegado recientemente. En todos los países en que ha estado ha sido siempre gran amigo de los periodistas y espera que en México tendrá esa misma satisfacción. La plática con los representantes de la prensa se desenvuelve dentro de un plano de la mayor cordialidad y simpatía.

#### LA POLITICA DE BUEN VECINO

Mr. Messersmith comienza hablando de la política de Buen Vecino. No traigo ninguna instrucción específica para mejorar esta política —dice— pero manifiesto que la política de Buen Vecino no constituye una actitud especial de un partido político determinado, sino que es una política de los Estados Unidos permanente y fija, que no variará con los cambios de administración en Washington.

—Procuraré afianzar el contacto entre los dos países y pueblos y no solamente impulsaré la corriente de visitantes de los Estados Unidos a México, sino también la de este país hacia allá, y deseo fomentar —más que la corriente turística— la de intelectuales y profesionistas entre los dos países...

—En vista de la estrecha amistad que se ha logrado cultivar entre ustedes y nosotros —dice— juzgo que no habrá un solo problema entre Estados Unidos y México que no sea resuelto de una manera justa y de permanencia indefinida...

—Creo, pues, —continuó— que la equidad presidirá todos nuestros contratos y acuerdos...

#### ESTADOS UNIDOS Y LA GUERRA

—La guerra debe ser ganada —expresa con énfasis Mr. Messersmith—

lo más importante será después de la guerra... Ciertamente que ésta es una lucha dura y larga, pero venceremos, es preciso tener confianza y fe... Trabajar con ardoroso empeño patriótico... Los que han luchado por los diversos Estados de la Unión Americana, habrán podi-

do constatar cómo se transforma nuestra industria; estamos levantando una poderosa industria de guerra que nos llevará a la victoria... Y junto con nuestra industria se transforma nuestra vida social, que está toda puesta, de una manera generosa y abnegada, a la causa de la democracia, que es la causa de la justicia y la libertad de los pueblos...

—Si establecemos una comparación con Alemania —continúa el señor Embajador— nos encontramos a una Alemania muy diferente a la del 14... Ahora ha conquistado a Francia, Checoslovaquia, los Países Bajos... Cuenta con estos territorios, no solamente desde el punto de vista de sus industrias guerreras —que están produciendo— sino también de sus riquezas en materias primas, en agricultura y, en general, en todo lo necesario para el sostenimiento de una empresa larga y anquiladora como es esta contienda...

—El gobierno nazi de Alemania no hizo ningún secreto de sus planes —dice— sin embargo, nadie los creía... Entre 1930 y 34 yo era cónsul general de mi país en Alemania. Entonces sostuve una entrevista con Goering, quien me preguntó qué cosa era la doctrina Monroe... Yo le expliqué su sentido —expresa Mr. Messersmith— pero el Ministro alemán me contestó: Nada de eso nos interesa... Lo cierto es que nuestro propósito más firme es adquirir todos los países del sur del Río Bravo...

Después, el nuevo Embajador habla de Dolfus. —Era un hombre extraordinario, —dice refiriéndose a él.

#### LA CONFERENCIA DE JANEIRO

—No tuve, en lo personal, intervención ninguna —dice refiriéndose a la Conferencia de Río de Janeiro—; sin embargo, como seguí sus pasos, puedo decir, y estoy seguro de ello, que fué uno de los acontecimientos que más determinarán la historia futura de nuestro continente...

—México —por medio de su representante Padilla— mantuvo una de las actitudes más dignas y más hermosas... El papel que desempeñó México en esta Conferencia constituye una de las páginas más imperecederas de la historia latinoamericana, en cuestiones de derecho internacional...

Cuando uno de los periodistas le hace referencia a Mr. Messersmith sobre las medidas tomadas por México contra los agentes del Eje, el señor Embajador expresa: —El Gobierno del general Avila Camacho, consciente de sus responsabilidades y sus derechos, ha ido muy adelante al introducir medidas preventivas contra los agentes y quintacolumnistas y pronto toda América

se dará cuenta de que tiene que tomar medidas aún más severas contra todos esos elementos al servicio de las potencias del Eje.

#### S PROPONE CONOCER TODO MEXICO

—No estoy preparado para hacer declaraciones relacionadas con los proyectos de desarrollo económico de México, pero pronto lo estaré y entonces podré dar mis opiniones a la prensa...

Por el momento —dice— me propongo entrar en los asuntos pendientes y después tengo el propósito de realizar una gira por todo el país, a fin de conocerlo detenidamente.

El señor Embajador se muestra complacido de estar en México y se expresa de nuestro pueblo con frases llenas de elogio. Estrecha la mano de todos los periodistas y refiriéndose a Cuba dice: Esta última vez que he estado con los cubanos por poco me matan con sus explosiones de carifio y fraternidad...



EL NUEVO EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS en México, Mr. George Messersmith, platica amablemente con los reporteros de los diarios capitalinos que lo entrevistaron ayer poco después de haber arribado a esta capital.